

## NATURALEZA Y LIMITES DE TODO CONOCIMIENTO DE DIOS

### § 35

#### **El conocimiento sobrenatural de Dios considerado como perfección del conocimiento natural de Dios**

Las pruebas de la existencia de Dios tienden, en primer lugar, a demostrar esa existencia. No obstante, esas pruebas nos ofrecen también algunas nociones relativas a la esencia de Dios (véase § 30). El conocimiento natural de Dios, de cuya posibilidad testifica la Revelación sobrenatural, adquiere una ampliación y perfeccionamiento profundo gracias a la gratuita automanifestación del mismo Dios, es decir, la «revelación en las obras» es completada por la «revelación de la palabra». «No queremos correr las fronteras eternas e ir más allá de los límites señalados por la Tradición divina», nos dice San Juan Damasceno. Sólo dentro de la Revelación adquieren todas las manifestaciones posibles del pensamiento natural relativas a Dios su justa medida, su aspecto verdadero y el lugar que les corresponde. «Por consiguiente, fuera de lo que el Antiguo y Nuevo Testamento nos anuncian, comunican y revelan sobre Dios, no podemos ni decir ni pensar nada relativo a Dios», declara el mismo San Juan de Damasco. En otras palabras: Toda clase de conocimiento natural de Dios adquiere su verdadero sentido y muestra su importancia sólo dentro de la luz del conocimiento sobrenatural. Ante todo es preciso tener en cuenta aquí que el conocimiento natural—es decir, el conocimiento de Dios obtenido en parte ante la insinuación de la Revelación y a base de la comprensión de nuestra propia esencia y de esencias extrañas—tiende más hacia la esencia de Dios, mientras que la Revelación sobrenatural destaca con

## MICHAEL SCHMAUS

más realce (aunque no exclusivamente) el modo de obrar de Dios, las intenciones y decretos divinos relativos a nuestra salvación, la actividad redentora de Dios. El aspecto dinámico más bien que el aspecto estático. Pero en tanto que la automanifestación sobrenatural de Dios nos revela el Plan divino de la redención, la ciencia teológica, iluminada por la luz de la fe, puede emitir juicios válidos sobre la esencia de Dios, basándose en el obrar divino y valiéndose del conocimiento natural, precientífico y filosófico garantizado por la Revelación misma. Mas, a pesar de la riqueza del conocimiento de Dios revelado por medio de las obras y de la Palabra, no debemos perder nunca de vista los límites impuestos al conocimiento de Dios, se trate del conocimiento natural o hasta del sobrenatural.